



► *La teoría política en América Latina.*

*Un mapa de navegación a través  
de sus cartógrafos*

ISRAEL COVARRUBIAS (COORD.), 2022

Tirant lo Blanch, México

---

## Un mapa del pensamiento

EDUARDO TORRES ALONSO

**E**l título del libro que motiva esta reseña hace pensar en un tratado que reúne a las y los pensadores más conspicuos del pensamiento sobre la política y lo político, reconociendo que ambos conceptos, aunque convergentes, son distintos. Uno, el primero, se encuentra en la dimensión de lo instituido y fundado, mientras que el segundo se sitúa en la de lo instituyente y fundante. Cada uno es dimensión de lo establecido y lo posible.

En efecto, al conocer el índice de la obra, uno se percata de que los trabajos se centran en algunos teóricos políticos de la región latinoamericana. El título y el contenido se corresponden con la selección de un grupo de autores de distintos países cuyas ideas tuvieron y tienen resonancia en la academia y el debate público del continente. Por supuesto, no están todos los que han sido reconocidos como teóricos políticos, pero estos 15 pensadores son una muestra de la potencia del trabajo intelectual desarrollado en Latinoamérica.

La introducción, a cargo de Israel Covarrubias, coordinador de la obra, manifiesta que el resultado es colectivo, no sólo al reunir a diferentes académicos, sino al examinar distintas formas de entender los problemas de la región y los que sucedían más allá de las fronteras. A pesar de que los autores seleccionados se agrupan alrededor de aquello

### *A Map of Thought*

EDUARDO TORRES ALONSO

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Ciudad de México, México

✉ [etorres@unam.mx](mailto:etorres@unam.mx)

denominado teoría política, es preciso manifestar que cada uno cultivó y desarrolló disciplinas específicas: historia, teología, economía, psicoanálisis, ciencia política y antropología, entre otras. Sin obviar estas particularidades, compartieron el interés en reflexionar sobre la democracia y los problemas sociales sin límites disciplinares. De esta manera, el libro considera que la teoría política es un campo de frontera, de intersección, porque “en él tiene lugar la producción de los conceptos que cada disciplina pone en acto en sus estudios particulares, estableciendo siempre un diálogo continuo entre teoría y fenómenos empíricos e históricos” (p. 12).

En esta obra colectiva se puede ver el cambio, cuando no la evolución, de las elaboraciones conceptuales; es decir, la transformación del pensamiento, ya sea con nuevos conceptos, variables y métodos, o con ideas que se robustecen. Por otro lado, el lugar desde el cual éstas son enunciadas es importante porque responde a un contexto propio, pero que a la vez dialoga con las de otras latitudes. El pensamiento político latinoamericano no ha estado cerrado ni aislado; es, por el contrario, abierto y receptivo.

Covarrubias es también autor del capítulo “Poder y mediación política en la obra de Roger Bartra”. El pensador estudiado es conocido por sus trabajos de corte antropológico e histórico, aunque en tiempos recientes ha incursionado en los procesos neuronales de los seres vivos y no vivos. No se puede hacer a un lado su contribución al entendimiento del poder político, que entreteje su formación marxista y la influencia en su obra de la escuela francesa sobre el poder y su dimensión simbólica. Covarrubias centra su atención en la figura del “otro”, desarrollada por Bartra, y en la melancolía, tema que ha sido objeto de interés para este autor. A decir de Covarrubias, esta última forma parte del fenómeno político mexicano como una de las formas ordinarias de transgresión, manifiesta en la excesiva fetichización de la ley. Bartra es herético y poliédrico; cultiva una teoría política que examina

las tinieblas de los hombres, sin dejar de lado su obsesión por la verdad, su condición de extranjería y la rebeldía de su actuar (Bartra, 2022).

Luis Martínez Andrade escribe “Leonardo Boff: *Theologus peregrinus*”. Con este texto aparece el teólogo que ayudó a entender lo político, pues la teología y la política no son áreas enfrentadas ni excluyentes. De acuerdo con Walter Benjamin (1990; 2009), la teología le brinda un servicio inestimable al materialismo histórico. Boff, doctorado en teología sistemática, tuvo una clara vocación por los oprimidos y por la supervivencia del planeta. Para él, debe crearse una nueva civilización, una biocivilización, que considere estos aspectos: el uso de los recursos y servicios de la naturaleza debe ser sustentable, responsable y solidario; el valor de uso de los bienes tiene que tener primacía sobre su valor de cambio; debe existir un control democrático; el *ethos* mínimo mundial tiene que surgir de un intercambio multicultural y de la espiritualidad. En esta línea, propone la florestanía, una ciudadanía en la floresta, que haga frente, detenga y derrote a la barbarie desarrollista.

Dieter Nohlen y Claudia Zilla son autores del capítulo titulado “Fernando Henrique Cardoso. Dependencia y desarrollo en América Latina”. Éste es un trabajo, precisamente, sobre el sociólogo y ex presidente brasileño que analizó las relaciones de dependencia considerando factores internos de naturaleza histórica, social y política que, junto con los factores externos, podían mostrar sus efectos perniciosos o no. Cardoso se aleja del determinismo económico y no coincide con las recomendaciones políticas de un análisis económico de corte estructural. Más bien, formula un programa de análisis de relaciones interdependientes entre variables del proceso de desarrollo.

En otro capítulo, el pensamiento de Arnaldo Córdova es examinado por Christian Gallegos Cruz, en “Arnaldo Córdova y el estudio de la política mexicana”. Para él, Córdova integró la teoría

política, el derecho y la historia con el objetivo de estudiar el poder político, el afianzamiento de la ideología y la política de masas. Es la historia que une disciplinas, la que nutre y enriquece los procesos de elaboración teórica de la política. Su pensamiento recibió la influencia de la academia de Italia, que tenía detrás al pensamiento de Antonio Gramsci. La capacidad de crítica y de análisis riguroso de Córdova queda de relieve al examinar su amplia lista de obras publicadas y sus opiniones recogidas en medios periodísticos. Congruente como fue, la izquierda mexicana tiene en él a uno de los más preclaros analistas del sistema político.

Por su parte, Rafael Pavani de Sousa y Kleber Antonio de Oliveira Amancio escriben sobre Florestan Fernandes, en “La sociología crítica de Florestan Fernandes”, quien, a juicio de Octavio Ianni (1996), inauguró la sociología brasileña moderna. Fernandes se inscribe dentro de lo que se denominó “socialismo humanista”, aspecto que muestra una posición alejada del dogmatismo. Éste es un capítulo que discute las principales ideas de Fernandes a la luz de eventos personales en su país. Su trabajo intelectual está influido, de un modo significativo, por la dictadura brasileña que lo obligó a exiliarse. En 1969 aceptó la invitación de la Universidad de Toronto y se trasladó a Canadá. Ahí estudió las revoluciones china, cubana y rusa. En 1972 regresó a Brasil, y bajo la oscuridad de la dictadura Médici, escribió y desplegó su capacidad analítica. La sociología de aquel país no puede entenderse sin su participación docente, pero también en la esfera pública.

Federico Saettone elabora el estudio sobre la trayectoria intelectual de Gino Germani, en “El pensamiento político de Gino Germani”, el antifascista que faltaba a la escuela, pero que leía a Rousseau y a Spencer; el exiliado en Argentina, y el preocupado por la libertad. Saettone considera a Germani el padre de la sociología y la ciencia política argentinas, así como el principal referente del peronismo en las

ciencias sociales. Sus tesis fueron criticadas, pero reconocidas, por los “ortodoxos” y los “revisionistas”.

Jaime Torres Guillén examina las ideas y la acción de Pablo González Casanova en el capítulo “Puralismo ideológico, pueblo y democracia en el pensamiento de Pablo González Casanova”. Sus investigaciones sobre la democracia y los procesos de democratización mexicanos son fundamentales para entender el devenir del sistema político, pero no sólo eso, sus contribuciones para pensar en una nueva forma de universidad y de hacer ciencias tienen una relevancia particular en la academia latinoamericana. El pensamiento de don Pablo estuvo vinculado al pueblo, entendido como la reunión de personas autónomas que se indignan y actúan frente a las acciones del sistema. Él distingue pueblo de populismo, ya que este segundo concepto se vincula con la cooptación de las organizaciones populares. González Casanova fue un hombre congruente con su actuar y su pensamiento. Una *rara avis* en la universidad mexicana.

En el capítulo siguiente, “La mirada de Hirschman sobre el desarrollo o el arte de los traspasos y las autosubversiones”, Javier Santiso aborda el legado intelectual de Albert O. Hirschman, un economista preocupado por el desarrollo, pero también un pensador agudo sobre los aspectos cotidianos de la vida, como se observa en sus ensayos. En los años de la “década perdida”, sus trabajos tuvieron notoriedad y eco por los planteamientos sistemáticos, complejos, integrales y sensibles que ofrecía. Apoyó la democracia y criticó y se opuso a las dictaduras. En el centro de sus planteamientos está la población, no como un ente abstracto, sino como seres humanos reales. Fue un reformista. En su época, eso era extraño: se trataba de hacer la revolución. El judío bautizado protestante fue un agudo observador de los acontecimientos y de la historia de las ideas, y encontró en ésta los resortes de la conducta humana.

Uno de los exponentes de la teoría política es Ernesto Laclau, cuyas ideas son estudiadas por

Sebastián Cruz Barbosa en “Ernesto Laclau, antagonismo y subjetividad en la teoría política contemporánea”. La labor intelectual de Laclau puede inscribirse en el análisis político del discurso, una corriente de teoría social y política contemporánea en la que las utopías globalizantes y las certezas absolutas están en discusión. Laclau es contrario a la idea de sociedad, ya que la ve como un orden simbólico. Articulación, momentos, discurso, elementos, son conceptos clave de su teoría política “realista”, que destaca lo diferente, el antagonismo y la hegemonía, y abandona el cariz antipolítico de la política.

Sobre H. C. F. Mansilla hay un trabajo escrito por Franco Gamboa Rocabado, titulado “La crítica como pasión: H. C. F. Mansilla y los horizontes, el escepticismo para pensar el presente”. El filósofo originario de Bolivia ha estudiado la cultura política autoritaria y el escepticismo. La duda atraviesa sus trabajos: desconfía de los grandes proyectos y utopías, sean de izquierda o derecha. Su epistemología crítico-escéptica le hace frente a los discursos apocalípticos y grandilocuentes que no se sostienen en la realidad. Se acerca a Karl Popper en cuanto a que no hay criterios absolutos de verdad. Dicho escepticismo es, a la vez, una búsqueda ética con el fin de consolidar la conciencia.

Dieter Nohlen es analizado por Herminio Sánchez de la Barquera y Arroyo en “Dieter Nohlen o de la sensibilidad por el contexto”. Nohlen es uno de los politólogos más reconocidos de la época contemporánea por su preocupación por el contexto en el cual se dan los cambios institucionales y por el uso del enfoque comparativo. El trabajo intelectual del académico alemán puede agruparse en tres grandes áreas: elecciones y sistemas electorales; estudios sobre Latinoamérica, y trabajos disciplinares sobre ciencia política. El enfoque que ha desarrollado lleva por nombre “institucionalismo contextualizado”.

Pablo Bourcouf, por su parte, estudia la contribución de Guillermo O’Donnell al pensamiento de la región latinoamericana en el capítulo “Guillermo

O’Donnell y el desarrollo de la ciencia política en América Latina”. Destaca su aporte a la ciencia política empírica, con el concepto de capacidad explicativa, y a los procesos de democratización, no sólo como estudioso sino como un promotor activo. El interés por analizar la calidad de la democracia y de la ciudadanía fue una estrategia para mantener una posición crítica ante la debilidad de las instituciones. Fue impulsor de los estudios sobre las transiciones, con un enfoque neoinstitucional, como lo constatan los clásicos tomos de *Transiciones desde un gobierno autoritario* (O’Donnell, Schmitter y Whitehead, 1989a; 1989b; 1989c; O’Donnell y Schmitter, 1989).

Sobre Carlos Pereyra hay un capítulo escrito por Israel Covarrubias y Cristhian Gallegos Cruz, titulado “Carlos Pereyra y la cuestión democrática en México”, en el que se problematiza un conjunto de ideas relacionadas con la “cuestión democrática” que se registra en la obra *Sobre la democracia*, una recopilación de textos de Pereyra (1990). El capítulo es un fresco de la segunda mitad del siglo XX; en particular, de los años sesenta a ochenta, que da cuenta de actores, temas, problemas y circunstancias de la discusión política nacional. Estos años son los del hombre fuerte —el presidente— y el monopartidismo, pero también de la crítica y la acción por la pluralidad, del quiebre del 68 y de la apertura democrática. Pereyra es participante de estos debates: escribe y propone, cuestiona y critica, milita y se apasiona. No rompe con las instituciones; reconoce su valor, pero también sus insuficiencias. Ve a la democracia como un mecanismo para regular el ejercicio del poder político. Polemista, académico e impulsor de publicaciones, su impronta en la democratización mexicana es innegable.

Cecilia Lesgart es autora del capítulo “Juan Carlos Portantiero: teoría política y compromiso en una época de cambio”. Portantiero, el argentino que reunió la acción política, la vida académica y la reflexión intelectual en torno a la democracia, se interesó por la clase trabajadora, pero también por los

estudiantes, por las formas de organización social y por la reconducción de las instituciones. Activo militante del Partido Comunista hasta su expulsión, en 1963, pensaba en la renovación del marxismo y fue contrario al estalinismo “vernáculo”. Fue un intelectual de izquierda que puso en duda los nacionalismos y los populismos de su época.

Finalmente, Guillermo Pereyra escribe “León Rozitchner y la madre como figura de la memoria y la democracia”. Las ideas del filósofo nacido en Argentina en 1924 forman parte del pensamiento crítico, ya que analiza la política, el cristianismo y el capitalismo desde distintas aristas y vertientes. Él considera que la maternidad es el espacio que da sentido a todo. El vínculo entre niño y madre es anterior a la ley patriarcal abstracta. Su objeto de estudio, la madre, se analiza a partir del papel que desarrollaron las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo en el proceso de construcción de una sociedad más democrática en Argentina. La maternidad es un acto político en tanto que asume dos aspectos: la fragilidad del individuo y la identidad del sujeto militante.

Al ser un libro a varias voces, cuyo hilo conductor es la teoría política cultivada por algunos autores, se extraña un apartado de conclusiones generales o de reflexiones finales en el cual el coordinador exponga, acaso para motivar la discusión, el horizonte de futuro que él estima sobre la producción y divulgación del pensamiento político de la región en un contexto de crisis de paradigmas y olas autoritarias. Como el mismo coordinador menciona, otro volumen deberá ser dedicado a las pensadoras y teóricas, ausentes aquí.

*La teoría política en América Latina. Un mapa de navegación a través de sus cartógrafos* no es una obra destinada sólo a quienes comienzan sus estudios de ciencia política, sociología o filosofía, sino también al personal docente y de investigación que trabaja con ideas ajenas y que, al describirlas, interpretarlas y contextualizarlas, las hace suyas y les da vigor. No queda duda de que un tratado sobre la materia que se comenta es insuficiente, pero se reconoce que es un producto con coherencia interna y capítulos sólidos. **D**

## Bibliografía

- Bartra, Roger, 2022, *Mutaciones. Autobiografía intelectual*, Debate, México.
- Benjamin, Walter, 1990, *El origen del drama barroco alemán*, Taurus, Madrid.
- , 2009, “Apuntes sobre el concepto de historia”, en *La dialéctica del suspenso. Fragmentos sobre la historia*, Santiago, LOM Ediciones, pp. 55-64.
- Ianni, Octavio, 1996, “A Sociología de Florestan Fernandes”, en *Estudos Avançados*, vol. 10, núm. 26, pp. 25-33.
- O'Donnell, Guillermo y Philippe C. Schmitter, 1989, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, tomo IV: *Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Paidós, Buenos Aires.
- O'Donnell, Guillermo, Philippe C. Schmitter y Laurence Whitehead, 1989a, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, tomo I: *Europa meridional*, Paidós, Buenos Aires.
- , 1989b, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, tomo II: *América Latina*, Paidós, Buenos Aires.
- , 1989c, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, tomo III: *Perspectivas comparadas*, Paidós, Buenos Aires.
- Pereyra, Carlos, 1990, *Sobre la democracia*, Cal y Arena, México.

## Sobre el autor

**EDUARDO TORRES ALONSO** estudió ciencia política, administración pública y derecho. Se desempeña como profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y colabora con el Observatorio de las Democracias: Sur de México y Centroamérica, del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.